

Los espantapájaros de Arias

LEGO DE LAS declaraciones del dirigente sindical del CUSIMA, Olman Chinchilla, a principios de mayo, indicando que pedirían apoyo a sindicatos de otros países, para financiar la campaña por el No en el referendo sobre el TLC, el Gobierno y la cúpula empresarial, pegaron el grito en el cielo. Al unísono rasgan sus vestiduras y pretenden asustar a los electores costarricenses, con el "espantapájaros" de Fidel Castro y Hugo Chávez, que según ellos están detrás de la "sinistra conspiración" de sindicatos, organizaciones campesinas, populares, ecologistas, mujeres, universitarios, y hasta políticos de abolengo como Rolando Araya, José Miguel Corrales, Ottón Solís, Luis Alberto Monge, Luis Fishman y Rodrigo Carazo, que repentinamente resultan sospechosos de colaborar con el desempolvado fantasma del "comunismo".

Esta campaña para atrapar incautos es, además, una pieza maestra de hipocresía. Ellos, los personajes que están en el Gobierno y en la cúpula empresarial, son los que se enriquecieron a manos llenas con la fiesta de los Certificados de Abono Tributario (CAT) y ahora con la estafa de los bonos de la deuda interna, a costa del erario público. Ellos son los que tienen el control de los poderosos medios de comunicación y cuentan con un presupuesto reportado de más de tres millones de dólares en tres meses, para atosigar al pueblo con una avalancha de publicidad engañosa a favor del TLC, como lo vienen haciendo desde hace años. Ellos, que en esta justa electoral cuentan con todas las ventajas, controlan las principales instituciones, influyen directamente

sobre la Sala IV y el TSE, son los mismos que se han dedicado a hacer el más burdo clientelismo, tal como el ofrecimiento de placas de taxi a los portadores de parte del Gobierno y Otto Guevara, a cambio del apoyo al Sí de parte de estos humildes choferes "piratas". Ellos, que están en un juego donde son el tigre suelto contra el burro amarrado, se "indignan" porque a un dirigente sindical, un tanto bravucón, se le ocurre decir que van a pedir apoyo a organizaciones sindicales hermanas en esta batalla absolutamente desigual.

Pero su doble moral va mucho más allá. El apoyo externo, ellos siempre lo han recibido y los siguen recibiendo a raudales. No olvidemos que hasta los propios dizque negociadores del TLC, en el Gobierno de Abel Pacheco, el ex-Ministro Alberto Trejos y su flamante equipo del COMEX, Anabelle González, Amparo Pacheco y otros, recibían miles de dólares en jugosos salarios financiados directamente por la AID, agencia del Gobierno norteamericano de Mr. George W. Bush.

Al convaliente Fidel Castro, que ya el exilio cubano lo soñaba varios metros bajo tierra, lo han convertido además en el centro de una tormenta, artificialmente orquestada. Si ningún sonrojo han puesto en boca de Fidel Castro, declaraciones dadas al periódico cubano *Granma* por Jorge Coronado Marroquín, dirigente de la Coordinadora Nacional de Lucha (CNL), que asistió a un Encuentro en La Habana a principios de mayo sobre los TLC en América Latina. En dichas declaraciones el costarricense Coronado advierte con justeza que el TSE está preparando un referendo a la medida de los Arias y sus socios.

Endilgándole falsamente esas declaraciones a Fidel Castro, la gran prensa, el Gobierno y los grandes empresarios, la han presentado como "la prueba estrella" de la injerencia de Cuba en los asuntos internos de Costa Rica. Pero con la vara que miden a Castro no miden a los emisarios del imperio y al propio Arias. Recordemos que Arias ha atacado varias veces a Castro y a Chávez, por lo que incluso estuvo a punto de cerrar la empresa ALUNASA en Esparza, propiedad del Gobierno venezolano. Pero más grave aún, en medio de la negociación del Tratado, el representante comercial de los Estados Unidos en ese momento, hoy Presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, le golpeó la mesa al Gobierno de Abel Pacheco, exigiendo incluir energía y telecomunicaciones en el TLC. No hay que olvidar además las constantes declaraciones y abiertas presiones de Mr. Langdale, embajador estadounidense en Costa Rica.

Por ello, resulta repulsivo que el Gobierno de Arias y los grandes empresarios de la UCCAEP, salgan muy onrados a reclamar la injerencia externa de Castro y Chávez, cuando en realidad están atados de pies y manos al imperio norteamericano y pretenden entregar totalmente lo que queda de nuestra soberanía nacional con el TLC. Solo las personas trabajadoras y el pueblo podemos rescatar y fortalecer la verdadera independencia de nuestro país, derrotando en las calles a los herederos de William Walker y los cipayos que les hacen coro en nuestro suelo. □